

Las tecnologías en las bibliotecas públicas españolas: Incremento versus demanda

Cristina López Pujalte*

Carmen Solano Macías

María J. Reyes Barragán

Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Extremadura

clopez@alcazaba.unex.es

En los últimos años, se está produciendo un incremento importante y rápido de los materiales especiales relacionados con las tecnologías de la información en las bibliotecas públicas. Discos compactos de música, películas en DVD, cintas de vídeo, bases de datos en CD-Rom, acceso a Internet..., son materiales habituales y cada vez más solicitados por un sector de usuarios, jóvenes en su mayoría, acostumbrados a utilizar este tipo de soportes.

En este trabajo se analiza el desarrollo de estos fondos y la disponibilidad de los mismos en las bibliotecas públicas españolas durante la última década, haciendo mayor hincapié en el ámbito de Andalucía.

Descriptores: *Bibliotecas públicas. Tecnologías de la información. Demanda. Bibliometría. Usuarios*

Las bibliotecas existen como respuesta a las demandas de la sociedad. Suministran la información que piden sus usuarios, y se inclinan –si bien más lentamente de lo que sería necesario– hacia las tendencias imperantes en la comunidad a la que sirven. En las bibliotecas españolas existen, desde hace

Resumen

1. Introducción

muchos años, lo que tradicionalmente se ha llamado “materiales especiales” o “material no librario”. En la mayoría de los centros, estos materiales eran un apéndice de los fondos bibliográficos; poco utilizados por los usuarios, su ordenación y conservación no eran, en general, objetivos prioritarios.

Sin embargo, las tendencias sociales indican que se está produciendo un cambio en los últimos años, coincidiendo con el auge de las nuevas tecnologías de la información, y el acceso a Internet por una parte significativa de la población. Creemos que es el momento de comprobar si el ritmo de crecimiento y la evolución de los fondos de las bibliotecas públicas del Estado (BP) acusan estos fenómenos, como reflejo de lo que sucede en la sociedad.

2. Objetivos

En este trabajo se analiza la evolución de los fondos y la disponibilidad de los mismos en las BP españolas y andaluzas durante la última década, y se comparan con la tendencia seguida por la demanda de los usuarios. Los objetivos que se persiguen son:

1. Conocer en qué proporción se da el aumento de materiales relacionados con las tecnologías de la información.
2. Analizar la repercusión que tiene el incremento de estos materiales sobre los fondos bibliográficos.
3. Estudiar la evolución de la demanda de los usuarios
4. Comparar dicho incremento con la demanda de los usuarios

3. Metodología

Para llevar a cabo nuestro trabajo, nos hemos basado en los estudios estadísticos de las bibliotecas públicas del Estado que realiza anualmente la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Hemos considerado representativo el periodo comprendido entre 1994 y 2000¹, puesto que debemos tener en cuenta

¹ Debemos hacer constar que hemos detectado algunos errores en las cantidades totales referentes a los fondos y demandas de los años 1994, 1995, 1996 y 1997. Hemos subsanado dichos errores para realizar este trabajo.

que hasta 1997 no aparecen datos de documentos en soporte electrónico y, por supuesto, de acceso a Internet, y, por otra parte, no se dispone de datos posteriores al 2000. Los datos analizados corresponden, por una parte, al Estado español y por otra a la Comunidad Autónoma de Andalucía, ya que el estudio se ha realizado en los dos ámbitos.

Hemos dividido los fondos bibliotecarios en dos grandes grupos: *fondos bibliográficos* (incunables, libros y folletos, manuscritos, y publicaciones periódicas) y *fondos no librarios*, considerando dentro de los mismos únicamente los audiovisuales (diapositivas, registros sonoros, grabaciones de vídeo, películas cinematográficas y transparencias de retroproyector), documentos electrónicos (documentos en formato legible por ordenador, incluyendo programas de aplicaciones y CD-ROMs) y accesos a Internet.

En primer lugar se analiza el aumento de los fondos, tanto bibliográficos como no librarios. En segundo lugar, se estudia la evolución seguida por la demanda de los usuarios, tanto en sala como en préstamo a domicilio. Evidentemente, la utilización de los fondos refleja los intereses de los usuarios, y, por tanto, de la sociedad actual.

En tercer lugar se hace un análisis comparativo de ambos (fondos y demandas), para determinar la relación entre lo que se ofrece y lo que demandan los usuarios.

3.1. España

En primer lugar se analiza la evolución de los fondos bibliográficos en las BP españolas y la evolución de la demanda de los mismos a lo largo del periodo estudiado (1994-2000). En la Figura 1 se observa cómo los fondos bibliográficos tienen una evolución ascendente y regular, aunque no demasiado acusada. Esta línea va en consonancia con la política habitual de adquisición de fondos por parte de las BP españolas. Las demandas se mantienen desde un principio por debajo de los fondos, pero siguen, igualmente, una tendencia regular ascendente hasta el año 1998, en el que se produce por primera vez un descenso. A partir de aquí se aprecia claramente cómo la oferta y la demanda de fondos bibliográficos divergen: la ofer-

3. Resultados

ta continúa su línea ascendente aún cuando la demanda de los usuarios ha cambiado su orientación.

Figura 1: Distribución de fondos bibliográficos y demandas

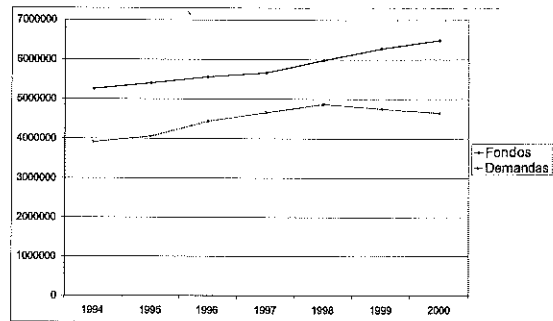
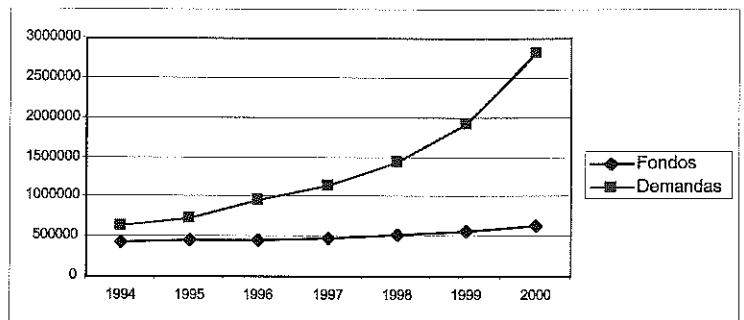


Figura 2: Distribución de fondos no librarios y a nivel nacional demandas a nivel nacional

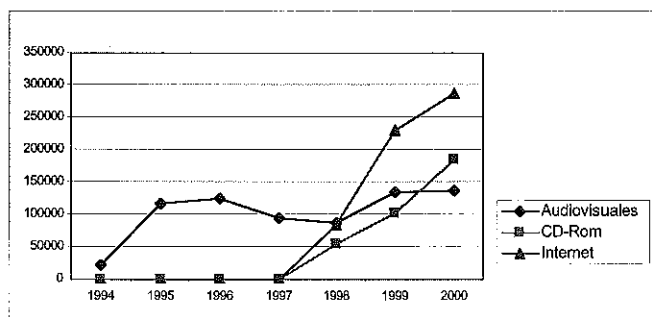


Con relación a los fondos no librarios (Figura 2) se observa que la oferta se mantiene desde 1994 por debajo de la demanda, aunque parten de una posición análoga; sin embargo las demandas aumentan bruscamente, en consonancia con los tiempos, mientras que la oferta, aunque crece, no lo hace en cantidad suficiente y se mantiene muy por debajo de las necesidades reales de los usuarios. Así, se puede decir que las BP, que hasta hace muy poco respondían adecuadamente a las demandas de sus "clientes", en los últimos años parecen no haberse dado cuenta del cambio que se ha producido en éstas. Pues vemos que los fondos bibliográficos continúan adquiriéndose en la misma proporción, aunque las demandas de los usua-

rios han comenzado a inclinarse hacia otros soportes; y que la adquisición de estos soportes, si bien aumenta en una proporción considerable, no lo hace suficientemente.

Partiendo de que es la demanda de los fondos no librarios la que ha experimentado un mayor incremento, nos preguntamos ¿qué es lo que más solicita el usuario, dentro de dichos fondos?. Tal como se observa en la Figura 3² la demanda de *material audiovisual* experimenta un fuerte ascenso de 1994 a 1995; posiblemente es en esta época cuando la mayor parte de las bibliotecas comienzan a someter a tratamiento documental y a poner a disposición del público estos materiales, e incluso a disponer de los aparatos necesarios para su visualización. La línea desciende en el año 1997, pero esto no significa necesariamente una disminución de la demanda, sino que a partir de ese año comienzan a contabilizarse a efectos de estadísticas, además de audiovisuales, los CD-Rom.

Figura 3: Demanda del material audiovisual



Los *CD-Rom* tienen un ascenso muy significativo, una tendencia que persiste al finalizar el periodo estudiado. Vemos, pues, cómo la recuperación de información mediante soportes ópticos comienza a ser valorada por los usuarios de las BP. En cualquier caso, su demanda supera en el año 2000 la de los fondos audiovisuales, lo que nos da idea de su expansión.

² Este gráfico se basa en los documentos prestados a los usuarios en sala. No hemos considerado el préstamo a domicilio por dos razones: 1. Durante este período (también hoy día) en algunas bibliotecas no se permitía el préstamo a domicilio de material no librario. 2. Sólo se puede acceder a Internet, a efectos de servicio bibliotecario, en sala.

La demanda de *Internet*, es decir el acceso a la información a través de la red, supera en mucho a los demás. Desde 1997, cuando comienza a reflejarse en las estadísticas, el crecimiento es prácticamente exponencial. Debemos tener presente que no todas las BP ponen a disposición de sus usuarios ordenadores con acceso a la red y, en el caso de las que sí disponen de este servicio, no pueden prestarlo a todos los usuarios por falta de puestos y de tiempo. Si no existieran estos factores, posiblemente el crecimiento de la demanda de Internet sería aún más acusado.

3.2. Andalucía

Los fondos bibliográficos de Andalucía se mantienen en todo momento por encima de la demanda (Figura 4), tal como sucede a escala nacional. Los fondos siguen una tendencia creciente excepto en el año 1997 en que parece haber una disminución de éstos, que no es tal, ya que se debe a que en las estadísticas de ese año no aparecen los datos sobre material librario relativos a la BP de Huelva. En cuanto a las demandas, vemos que siguen el mismo comportamiento que a nivel nacional (es decir, una subida regular hasta 1998, iniciándose a partir de ese año un descenso) hasta 1999, año en el que vuelven a ascender bruscamente.

Figura 4: Distribución de fondos y demandas de material

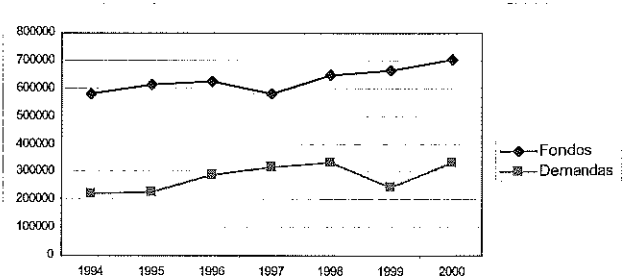
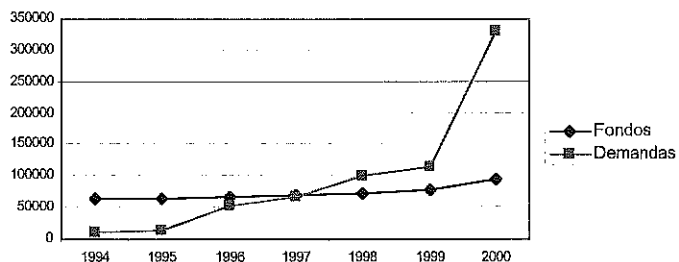


Figura 5: Distribución de fondos y demandas de bibliográfico en Andalucía material no librario en Andalucía



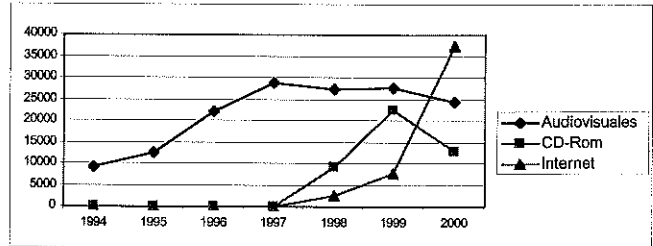
Hemos consultado en las estadísticas y vemos que en el año 1999 no aparecen datos sobre estos fondos en la BP de Cádiz, lo que hace que el descenso sea más acusado. Y por otra parte, en el año 2000 hay un aumento espectacular en estas demandas en la BP de Sevilla, lo que parece coincidir con la reciente apertura al público de la nueva BP de Sevilla. Esto nos hace pensar que si se incrementa la oferta, se incrementa la demanda.

En la Figura 5 se observa que los fondos no librarios aumentan de forma regular; sin embargo las demandas (a diferencia de lo que sucede en el conjunto de España) se mantienen, sorprendentemente, hasta 1997, por debajo de la oferta. A partir de ese año comienzan poco a poco superarla, pero es en 1999 cuando la demanda de material no librario se dispara. Esto es debido a que anteriormente seis de las ocho BP de Andalucía aparecen en la estadísticas con "0" fondos de este tipo, en contraste con el año 2000, en el que prácticamente todas presentan fondos y algunas en número elevadísimo. Pensamos que esta evolución de las demandas puede explicarse porque hasta 1997 no se pusieron a disposición de los usuarios este tipo de materiales.

En el desglose de las demandas de fondos no librarios (Figura 6) destaca especialmente el acceso a Internet; sin embargo, en los últimos años descienden inesperadamente las demandas de audiovisuales y de CDs. De nuevo hemos consultado minuciosamente las estadísticas y hemos detectado que la

acusada bajada de estos últimos puede ser debida a que la BP de Córdoba no ha enviado datos en el año 2000, a pesar de que este mismo centro en el año 1999 disponía de 18.666 demandas de CDs.

Figura 6: Distribución de demandas de fondos no librarios en Andalucía



4. Conclusiones

En relación con el incremento de fondos, tanto a nivel nacional como de Andalucía, se puede afirmar que los materiales no librarios relacionados con las tecnologías de la información han aumentado en este periodo de tiempo (1994-2000) alrededor de un 49 % tanto a nivel nacional (49.52 %) como en Andalucía (49 %). En cambio, el incremento de los fondos bibliográficos ha sido prácticamente la mitad (23,43 % en el conjunto de España y 21.05 % en Andalucía), siguiendo la evolución de años anteriores. Por tanto, el incremento de los materiales audiovisuales y electrónicos no ha influido en el incremento de fondos bibliográficos, ya que estos han seguido creciendo a su ritmo habitual.

En cuanto a la evolución de las demandas de ambos tipos de fondos se puede concluir que a nivel nacional las demandas de fondos no librarios se incrementan en un 411 %, mientras que las demandas de fondos bibliográficos descienden en un 18,81%. En Andalucía se produce un incremento de la demanda de los fondos bibliográficos en 51.85 % (no descienden como a nivel nacional), sin embargo se produce un espectacular incremento de la demanda de los fondos no librarios, siendo éste del 2.642 %.

Con respecto a la influencia que tienen las demandas de los usuarios en la adquisición de los fondos bibliográficos es

nula, pues aunque la demanda disminuya los fondos continúan creciendo a su ritmo habitual. En cambio, en lo que se refiere a materiales audiovisuales y electrónicos parece que el aumento de tales fondos (o el ponerlos a disposición del público) provoca una respuesta positiva en los usuarios, hasta tal punto que la demanda ha aumentado desbordando todas las previsiones. Por tanto, en el momento actual, los fondos están muy por debajo de la demanda de los usuarios, tanto en el caso nacional como en Andalucía.

Ante esta tendencia generalizada de incremento de demandas de materiales no librarios, sería conveniente recomendar que las administraciones correspondientes tomen conciencia de ello, incrementando la financiación para este tipo de fondos; que los bibliotecarios sean conscientes de las nuevas demandas y necesidades de los usuarios; que las Facultades y Escuelas de ByD formen profesionales para la organización y gestión de este tipo de materiales. Y, por último queremos recordar a los bibliotecarios la necesidad de cumplimentar las estadísticas oficiales, ya que esto redundará positivamente en cualquier estudio bibliométrico que se haga sobre el sector.

Bibliografía

1. HERNÁNDEZ, H. *Las bibliotecas públicas en España. Una realidad abierta*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001. ISBN 84-89384-33-9.
2. REYES BARRAGÁN, M.J. et al. "Las bibliotecas en la Sociedad de la Información: expectativas para la Comunidad de Extremadura". En: *X Jornadas Bibliotecarias de Andalucía*, Jerez de la Frontera 28-30 de mayo de 1998. Jerez de la Frontera: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 1998, p. 247-259. ISBN 84-920914-2-8.